

El primer paso hacia el amor

Siempre queremos más en todos los terrenos, incluyendo aquel que llamamos espiritual. Y ese «más» es lo que buscamos (sin saber lo que es). Por eso la búsqueda termina cuando miramos intensamente el constante movimiento de lo que somos. Porque apenas hacemos afirmaciones sobre lo que creemos ser, fijamos (o imaginamos fijar) un proceso que en realidad es puro cambio y movimiento.

Por ejemplo: cuando nos damos cuenta que vivimos sin dar amor, sin considerar los seres que están cerca o lejos de nosotros, entonces damos el primer paso hacia el amor. El amor no puede buscarse: existe o no.

El primer paso hacia el amor y la amistad es ver nuestra agresividad, nuestras críticas o chismes desconsiderados, nuestra envidia de aquellos que creemos están mejor que nosotros y la absoluta indiferencia o apatía en que nos sumergimos como una medida más para escapar del dolor o del peligro.

Es así: empezamos a amar cuando vemos nuestra indiferencia y nuestra envidia, es decir, nuestro odio. Amamos cuando vemos claramente nuestro odio. Comenzando por amar nuestro odio, podemos verlo claramente, entonces este termina y comienza el amor. ❖

†Rubén Feldman González
Iniciador de la Psicología Holokinética